



Arquitectura y Urbanismo

ISSN: 0258-591X

revista_au@arquitectura.cujae.edu.cu

Instituto Superior Politécnico José

Antonio Echeverría

Cuba

LORA, MARTA

ELLAS INICIARON EL CAMINO

Arquitectura y Urbanismo, vol. XXIX, núm. 1, 2008, pp. 76-81

Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría

Ciudad de La Habana, Cuba

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=376839854015>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

ELLAS INICIARON EL CAMINO

Marta Lora



Ermina Odoardo Jähkel. 1945.



María Margarita Egaña Fernández



Rosa América Más Espinosa.



Norma del Mazo Almeyda.

INTRODUCCIÓN

Carlos, Antonio, Gerardo, Ulises, Francisco, Federico, Rodolfo, entre otros, son nombres que han emergido de la oscuridad y el anonimato a medida que la investigación sobre la arquitectura santiaguera y sus arquitectos ha avanzado desde aquellos primeros años de la década del noventa del siglo XX. Ellos se han convertido en objeto de profundas indagaciones acerca de su vida privada y profesional. Sus talentos creadores han quedado demostrados a través del estudio de sus obras, muchas de las cuales han trascendido en el tiempo como ejemplos paradigmáticos de los estilos arquitectónicos que influyeron en las construcciones del período de estudio (1900-1958) en la ciudad.

Pero no es hasta la segunda mitad de la década del cuarenta que surge en los planos del Archivo Histórico Municipal el primer nombre de mujer: **Ermina**. A esta le siguen **Margarita**, **Norma** y **Rosa América**. Unas veces junto a sus compañeros en la vida y en la obra, otras solas, la actividad de estas mujeres en la creación arquitectónica de Santiago de Cuba desde mediados de los años cuarenta y en toda la década del cincuenta, en mayor o menor medida, fue significativa por cuanto fueron paladines, junto a un puñado de jóvenes arquitectos, de los códigos de la arquitectura racionalista, la más avanzada del momento.

En una época en la que aún existían prejuicios y grandes limitaciones en la vida social de la mujer, ellas supieron ganarse un importante lugar en la sociedad; por ello y por sus obras, por ser las primeras que ejercitaron la profesión de la arquitectura en Santiago de Cuba, merecen ser conocidas y doblemente admiradas. Este trabajo, que se encuentra en pleno proceso investigativo, pretende con estos apuntes comenzar a sacar a la luz pública a estas mujeres hasta hoy desconocidas.

MARTA ELENA LORA ÁLVAREZ: Arquitecta. Máster en Conservación y Rehabilitación del Patrimonio Construido. Profesora Titular de la Facultad de Construcciones de la Universidad de Oriente. Directora de la Oficina Técnica de Conservación y Restauración de la Oficina del Conservador de la Ciudad de Santiago de Cuba.

E-mail: mlora@jupiter.occ.ciges.inf.cu

ERMINA ODOARDO JÄHKEL

No era santiaguera, ni siquiera cubana de origen, sin embargo fue la primera mujer que laboró como arquitecta en Santiago de Cuba. Su rostro, en la única foto que se tiene de ella, apareció en una revista *Arquitectura* junto con otras de los mejores estudiantes que se graduaron en 1945. Ermina Luisa Inés Odoardo Jähkel nació en Buenos Aires, Argentina, el 8 de junio de 1923 y era hija de padres norteamericanos.¹ Se desconoce aún el momento y las causas por las que viajaron a Cuba, pero sí consta que obtiene el título de Bachiller en Letras y Ciencias a los diecisiete años de edad en el Instituto de Segunda Enseñanza de La Habana en julio de 1940.²

Ingresó en la Universidad de La Habana en el curso académico 1940-1941 con el objetivo de estudiar la carrera de Arquitectura. Su aprovechamiento académico durante los años de carrera fue en general bueno, destacándose en idiomas, cálculos matemáticos, estructuras y dibujo. El tema escogido para su ejercicio de grado fue el proyecto para el "parque Gonzalo de Quesada en la ciudad de Camagüey", el cual aprobó.³ Se le expidió el título de Arquitecto el 21 de enero de 1946,⁴ a los veintidós años de edad.

Unos días antes, exactamente el 15 de enero de ese mismo año había recibido el certificado que la acreditaba como ciudadana cubana. Es presumible además que se encontrara recién casada, con el santiaguero Ricardo Antonio Carlos del Carmen Eguillor Perea, ya que en dicho documento aparece por primera vez con ese estado civil, en su expediente académico⁵, Ricardo se había graduado hacía un año, el 25 de enero de 1945.⁶

Pasaron a residir en Santiago de Cuba, donde conformaron un Estudio que llevaba el nombre de los dos. Más de cincuenta proyectos salidos del mismo han sido localizados en archivo. En la mayoría de ellos solo aparece la firma del esposo a pesar del membrete del estudio, aunque es de suponer su activa participación e importante aporte si se tiene en cuenta que ha cursado su carrera como una alumna sobresaliente y que constituyen excelentes proyectos aquellos en los que solo está su rúbrica. Ricardo aparece colegiado con el No. 24 en el Colegio de Arquitectos de Oriente, en 1946 y Ermina a partir de 1948. La razón de este defasaje en fechas no se conoce todavía.

En 1947 esta arquitecta fue integrante del Tribunal Provincial de Sanciones y en 1951 participó en el concurso para el proyecto del Palacio Municipal, en el que obtuvo el tercer lugar.

Su vivienda, ubicada en Calle 19 esquina a Avenida Cebreco, en Vista Alegre, fue proyectada por ella y resultó un ejemplar novedoso del racionalismo al combinar volúmenes con planos rectos y curvos (hoy está completamente deformada).

Si bien la mayor parte de sus obras se encuentran ubicadas en Vista Alegre, los mejores ejemplares están situados en el reparto Merrimac, todos de la mejor factura racionalista. Incursiona también en el Centro Histórico, Fomento (Sueño), Terrazas, Veguita de Galo, Santa Bárbara, entre otros repartos. Desarrolla además otros estilos en boga como el protorracionalismo y el neocolonial moderno. Algunos ejemplos de su obra son las siguientes viviendas: las situadas en el reparto Vista Alegre, en Calle 12, No. 206 entre 7 y 9; en Avenida Manduley No. 301 esquina a 11; en Calle 3, No. 202 entre 8 y 10 y cerca de estas, la de Anacaona No. 152 esquina al Callejón del Centro Gallego. En el reparto Merrimac están las viviendas de Calle del Mirador, lote 6 C, Solar 24, la de Avenida Brooks, lote 1, Solar 9; y la de Calle Rosell, lote 3 a, solar 11. También es interesante una vivienda en las afueras de la ciudad.



Vivienda de estilo neocolonial moderno en Avenida de Manduley No. 301. Reparto Vista Alegre.



Anacaona No.152. La edificación se adapta a la forma trapezoidal del lote.



Calle Rosell en el reparto Merrimac. Grandes paños de cristal se orientan hacia la hermosa bahía santiaguera.



Pureza de líneas de los volúmenes construidos y los techos planos. Residencia en la calle del Mirador, Merrimac.

¹ Orly Hernández y Eduardo Rojas: Trabajo de Diploma: "Unidos en la vida y en la obra". Tutora: M. Lora, p.42

² AHUH. Folio 153, No. 60 del Libro Agosto de 1944 de Asentamiento de Títulos Universitarios.

³ Se le expide el título de Arquitecto el 24 de diciembre de 1947. AHUH. Folio 153, No. 75 del Libro Agosto de 1944 de Asentamiento de Títulos Universitarios.

⁴ Biografía realizada por el Arq. Javier Ravelo Meneses. San Juan, Puerto Rico, 27 de marzo de 2002.

⁵ Análisis fundamentado en la labor estadística realizada en el Trabajo de diploma citado.

⁶ Biografía realizada por el Arq. Javier Ravelo Meneses. San Juan, Puerto Rico, 27 de marzo de 2002.

Aunque junto a su esposo trabajó principalmente el tema de la vivienda, también ejecutaron naves industriales, la ampliación de la Compañía Ron Bacardí, la Refinería de petróleo situada en la bahía santiaguera, el Supermercado de Ferreiro, como muestra de un variado repertorio temático.

La residencia en las afueras de Santiago de Cuba, de influencia neocolonial, cumple con preceptos vinculados a la arquitectura moderna, sobre todo en los interiores, que demuestran una coherencia entre las distintas escalas del diseño.



Edificio para la ampliación de la Compañía de Ron Bacardí.



Vista interior del Supermercado de Ferreiro.



Residencia ubicada en las afueras de la ciudad.

MARÍA MARGARITA EGAÑA FERNÁNDEZ

Nació en La Habana el 14 de diciembre de 1921. Comienza la carrera de arquitectura en el curso 1940-1941, con diecinueve años.⁷ Recibe el título de Arquitecto el 6 de marzo de 1947 a los veinticinco años de edad.⁸

En la Universidad conoce a Javier Francisco Ravelo Meneses,⁹ santiaguero, estudiante aventajado de la especialidad, y la relación de compañerismo que se establece entre ellos se convierte al final de la carrera en un sentimiento amoroso. Margarita contrae nupcias con Javier una vez graduados, el 7 febrero de 1948 en una capilla del Vedado, en la ciudad de La Habana, e inmediatamente se trasladan a vivir a Santiago de Cuba, donde se inscriben ese mismo mes en el Colegio de Arquitectos de Oriente, obteniendo Javier la licencia de colegiado No. 31 y Margarita el No 32.

Laboraron de conjunto muchos de sus proyectos, primero, asociados ambos a Francisco Ravelo Repilado, padre de Javier, y una autoridad en el tema en esta ciudad, y luego a través de su propio Estudio, que funcionó en la planta baja de la vivienda que Margarita diseñara en Ampliación de Terrazas No. 155, hoy Centro de Información de la Construcción.

A pesar de ejercer dentro del estudio creado por los dos, y de que los planos ostentaban el membrete con el nombre de ambos, se observa independencia de Margarita en esta labor, ya que de los proyectos encontrados ostentan la firma de esta arquitecta alrededor de setenta.¹⁰ La gran mayoría de los mismos están referidos a viviendas, fundamentalmente en los repartos Vista Alegre y Fomento, aunque también presentan evidencia de su obra otros barrios de la ciudad como Santa Bárbara, Terrazas de Vista Alegre, Centro Histórico, Raja Yoga, Ampliación de Terrazas y otros.

Su actividad profesional fue muy intensa en la década de los años cincuenta, principalmente en 1954 y 1955. En su obra existió un predominio del racionalismo y en menor medida aparecen algunos ejemplares del protorracionalismo.¹¹

Sin dudas, sus mejores obras son claros ejemplares del racionalismo. Las plantas, conformadas por la articulación de volúmenes, responden a una zonificación funcional, que en ocasiones, se interceptan en atrevidos ángulos agudos u obtusos suavizados por curvas. En las residencias de Merrimac predominan la pureza de líneas; los rejuegos planimétricos y volumétricos, las losas planas horizontales e inclinadas le imprimen gran dinamismo a los inmuebles; los grandes paños de cristal se orientan hacia un panorama natural espectacular.

Si bien su esposo ocupó importantes cargos en el Colegio Provincial de Arquitectos de Oriente (secretario y presidente en varias ocasiones), Margarita solo es elegida como vocal y delegada a la Asamblea Nacional entre los años 1953 a 1956, posiblemente un logro en aquel momento histórico.

Tuvieron tres hijas, las que acompañaron a la madre a su salida de Cuba, con destino a Puerto Rico, en 1961. En 1963 el matrimonio vuelve a reunirse con la llegada del esposo a ese País, y en 1975 fallece Margarita víctima del cáncer.¹²

Entre sus proyectos están las viviendas siguientes: Calle M No. 357 entre 7 y 9. Ampliación de Terrazas; Calle I No. 318 entre Ave.de las Américas y Calle 6ta. Reparto Sueño; Calle Anacaona No. 119 esquina a Taíno. Terrazas; Calle I No. 322 entre Ave. de las Américas y 6ta. Sueño; Calle M No. 307 entre Calle C y Calle 5ta. Ampliación de Terrazas; Aguilera No. 102 esquina a carretera de Siboney, reparto Terrazas; Vivienda Calle 11 No. 207 entre Marcané y Bravo Correoso, reparto Santa Bárbara; Vivienda en Calle 17 No. 358 entre Raja Yoga y Calle A (Casero), reparto Raja Yoga.

Sus obras constituyen magníficos ejemplares del racionalismo santiaguero. Los códigos del estilo se manifiestan en la cuidadosa funcionalidad de las plantas que se desarticulan proporcionando una rica combinación de volúmenes puros que ocasionan entrantes y salientes que a su vez permiten una adecuación climática favorable.

Predominan la horizontalidad, los techos planos, las tiras continuas de ventanas miami, las losas caladas que permiten la combinación de lo construido con la naturaleza, el empleo de materiales de terminación naturales (piedras, lajas) que suavizan la rigidez industrializada del estilo, grandes paños de cristal que permiten el vínculo interior exterior; un adecuado aprovechamiento de cada topografía. Todo esto caracteriza en mayor o menor medida su producción arquitectónica.



Vivienda-estudio en Calle Terrazas 155, Ampliación de Terrazas, proyecto de Margarita Egaña.



Vivienda-estudio en Terrazas 155, imagen actual.



Vivienda en M, No.357 en Ampliación de Terrazas.



Vivienda en Calle I, No. 322 en el reparto Sueño



Residencia de tres plantas en calle M, No. 307, Ampliación de Terrazas. Aprovechando la topografía se desarrolla el garaje en el nivel más bajo.

NORMA DEL MAZO ALMEYDA

Poco se sabe aún de su vida privada. De las primeras investigaciones realizadas se ha podido conocer que Norma de la Caridad del Mazo Almeyda nació en la ciudad de La Habana el 17 de mayo de 1929. Se hizo Bachiller en Letras y Ciencias en el Instituto de Segunda Enseñanza de La Víbora el 30 de agosto de 1947¹³, por lo que puede deducirse que ingresó en la Universidad en el curso 1947-1948, contando con dieciocho años de edad. El tema que escogió para ejercicio de grado fue "Proyecto de Centro Comunal en Varadero", el cual aprueba. El título de Arquitecto le es expedido el 27 de enero de 1954.¹⁴

En algún momento Norma del Mazo se traslada a Santiago de Cuba, donde trabajó y vivió varios años. Residió en el reparto Sueño, en Calle K No. 263, dirección que aparece en su inscripción en el Colegio Provincial de Arquitectos de Oriente, en el que tiene la licencia número 39. También aparece la de Calle 5ta. No. 608 (reparto Sueño) y con mayor frecuencia la dirección de José A. Saco No. 528, donde radicaba su Estudio.

A inicios de la década del sesenta se trasladó para La Habana. Se produjo la sustitución de la vieja directiva del Colegio Nacional de Arquitectos y Norma del Mazo pasó a ocupar una de las vicepresidencias, hecho este muy importante desde el punto de vista profesional para ella pues era la única mujer en ese nivel de dirección. Iba precedida de un buen prestigio, se conocía su obra en Santiago de Cuba¹⁵. En junio de 1971 Norma abandonó definitivamente el País.¹⁶

Su primer proyecto localizado en archivo es de 1955 y a partir de ahí desarrolló una labor proyectual muy fecunda que la hizo destacarse en el mundo constructivo santiaguero de la época, compitiendo con los hombres de su profesión, hecho este que avalan los noventa y un expedientes de proyectos encontrados.¹⁷



Vista de la antigua Sede del Consulado de Estados Unidos en Ampliación de Terrazas.

⁷ Tomo segundo A de los Libros de Nacimientos. Sección Décima Sexta del Registro Civil de Buenos Aires, Argentina. No. 1045.

⁸ Expedido por el Instituto de Segunda Enseñanza de La Habana. Folio 37, No. 29 577, Director Joaquín Lebedo.

⁹ Archivo Histórico de la Universidad de La Habana (AHUH). Expediente Universitario No. 37 099. Facultad de Letras y Ciencias. Escuela de Ingenieros y Arquitectos.

¹⁰ AHUH. Folio 152, No. 38 del Libro agosto de 1944 de Asentamiento de Títulos Universitarios.

¹¹ Folio 71 de su Expediente Universitario. El documento de ciudadanía fue expedido el 15 de enero de 1946. No. 0170. Libro 542. Expediente No. 33 561-45.

¹² AHUH. Folio 151, No. 8 del Libro agosto de 1944 de Asentamiento de Títulos Universitarios.

¹³ AHUH. Expediente universitario No. 61 864.

¹⁴ AHUH. Folio 174, No. 72 del Libro enero 52-marzo 60, de Asentamiento de Títulos Universitarios.

¹⁵ Entrevista realizada al arquitecto José Fornés, en aquel momento Presidente del Colegio Provincial de Arquitectos de La Habana. Mayo 19 de 2006.

¹⁶ Certificado emitido al efecto a solicitud de la autora, por la Dirección de Identificación, Archivo de Inmigración del Ministerio del Interior. Mayo 20 de 1996.

¹⁷ Dato referido al inventario realizado en 1994 por las diplomantes Leticia Rodríguez y Ma. Beatriz Piriz. Hoy muchos de los expedientes no aparecen.



Residencia en la calle Bitirí.



Vivienda en Calle 12 No. 5 del reparto Vista Alegre.

Su labor para la Compañía Urbanizadora Terrazas de Vista Alegre fue también destacada, junto a arquitectos tan prolíficos como Rodolfo Ibarra y Jesús Vázquez Cruz.

Entre sus obras más sobresalientes se encuentran la sede de las Oficinas del Consulado de Estados Unidos, en Calle C, en Ampliación Terrazas, propiedad de la Compañía urbanizadora, a la que también pertenecía la vivienda en calle Casero No. 403, otra residencia en Ampliación de Terrazas, en Bitirí No. 53 y otra en Terrazas, en Anacaona y Padre Las Casas. En Vista Alegre se encuentran dos en Calle 12 No. 5 esquina a 5 y en Calle 12 entre 15 y 17, así como la Casa Circular en Vista Alegre, que era de su propiedad.

Se hacen evidentes en sus obras los códigos racionalistas y una adecuación consecuente al clima y a las características de la topografía. El antiguo Consulado de Estados Unidos resulta una obra muy bien lograda dentro del estilo. La interesante celosía que delimita la propiedad del inmueble lo personaliza de una manera singular. Es atrevida en el uso de las formas, espacios y volúmenes, lo que se ejemplifica ampliamente en el proyecto de su "casa circular", en las Alturas de Vista Alegre, que se desenvuelve funcionalmente en dos plantas circulares unidas por rampas, cuya cubierta se desarrolla a partir de una cáscara plegada sobre los cilindros que volumétricamente se generan. Las celosías, la carpintería miami de piso a techo, las lucetas superiores, hacen los espacios ventilados e iluminados naturalmente.

ROSA AMÉRICA MÁS ESPINOSA

Si bien solo se han localizado tres obras en el archivo, y a sabiendas que su mayor labor proyectual la realizó fuera de Santiago de Cuba, la figura de Rosa América se significa por su tenacidad para lograr sus máximas aspiraciones en una época difícil para la mujer. Resulta además ser la primera arquitecta nacida en esta parte del territorio oriental.

Nació en San Luis, Santiago de Cuba, el 27 de abril de 1914. Los primeros estudios los realiza en el colegio privado Gran Educador, en su mismo pueblo, donde cursa hasta la preparatoria para su entrada en el Instituto de Segunda Enseñanza de Santiago de Cuba, al que ingresa en 1927, con menos edad que la requerida pues solo contaba trece años, por lo que tuvo que adelterar datos personales y su forma de vestir. Paralelamente recibía clases de piano.

A partir de 1929 tuvo que interrumpir sus estudios al cerrarse las clases por las huelgas contra Machado, hasta la caída del tirano. Fue una activa participante de dichas manifestaciones, y en esa época se hace pasar por novia de Floro Pérez, líder estudiantil santiaguero, para poder atenderlo mientras se encontraba en la cárcel.

En 1933, al abrirse de nuevo los centros de estudios se vio imposibilitada de continuar ya que la situación económica precaria del padre le impide a este pagar su estancia en Santiago de Cuba. Enfrentó a su progenitor cuando decidió trabajar para poder estudiar, hecho aún criticable en una mujer de aquella época. Aunque se produjo un distanciamiento entre ellos Rosa América logró lo que se propuso.

Su trabajo como secretaria de Obras Públicas y su encuentro con el arquitecto Rodolfo Ibarra la hicieron inclinarse hacia la



La pureza de volúmenes, aristas y losa plana puede observarse en esta residencia de Calle 12 entre 15 y 17 de Vista Alegre.



Una atrevida conjunción de formas y superficies curvas y planas en diferentes ángulos, resulta la llamativa "casa redonda". Foto cortesía de Milene Soto

carrera de Arquitectura. Con su ayuda labora también como secretaria del recién fundado Colegio Provincial de Arquitectos de Oriente, siendo, por tanto, fundadora del mismo.¹⁸

Obtiene el título de Bachiller en Letras y Ciencias en el Instituto de Segunda Enseñanza de Santiago de Cuba el 20 de abril de 1938,¹⁹ y el primer año de la carrera de Arquitectura (1938 -1939) lo realiza por la libre, desde Santiago de Cuba, y resultó un fracaso, por lo que decidió trasladarse a La Habana, para lo cual rifó su piano, lo que le permitió costearse el pasaje y su inicial estancia hasta encontrar trabajo.

En el siguiente curso solicitó matrícula gratis, exponiendo por escrito la difícil situación económica en que se encontraba. Fue sometida a las verificaciones establecidas para estos casos, las que concluyeron en que Rosa América era empleada del Colegio de Arquitectos de Santiago de Cuba con un salario de \$40.00, que había perdido; que la familia estaba mal económicamente, pues su padre que en un tiempo había gozado de una buena posición, era en la actualidad empleado del Ayuntamiento de San Luis con un ingreso que oscilaba en los \$80. 00 mensuales, con los que mantenía siete hijos.²⁰ La matrícula gratis fue concedida.

Durante el período de estudios laboró como secretaria y luego como delineante en Obras Públicas, actividad que realizó hasta que culminó la carrera. La inestabilidad de aquella convulsa época hizo que quedara cesante varias veces, que perdiera clases por las huelgas, lo que unido a su situación económica motivó que estuviera matriculada en la Universidad hasta 1950, año en que se graduó en esta profesión.²¹ Contaba en esos momentos con treinta y seis años de edad. En 1954 contrajo matrimonio con el ingeniero civil Antonio Regojo

Lozano, natural de Santiago de Cuba. No tuvo hijos, pero crió a su sobrino, el hoy arquitecto Augusto Rivero Más, radicado en La Habana.

Rosa América fue una mujer de ideas muy avanzadas para su época, caracterizándose por su liberalismo, falta de prejuicios, entereza, con muchos deseos de triunfar y con mucha personalidad y responsabilidad ante la vida para con sus deberes y para con su familia.

Entre sus obras, todas de factura racionalista, se encuentran, en Santiago de Cuba, la residencia de la familia Regojo. Callejón del Centro Gallego. Santa Bárbara, 1953 y la residencia de Pedro Córdova. En Camagüey, la residencia del Ingeniero Alberto Ferrer (1954); en Varadero dos residencias y el edificio de la Dársena, antiguo Varadero Yatch Club (1956). Ya en La Habana, se cuentan la residencia de la familia Melgarejo, reparto Casino Deportivo (1957), en la que vivió el famoso Joaquín M. Condall, propietario de CMQ y Tropicana; la residencia para Nicanor del Campo, en Altahabana (1958), cuyo propietario solicitó a la arquitecta que el proyecto se inspirara en la residencia de Condall, del cual era amigo, de ahí el parecido de ambas.

Se marcha a Estados Unidos en agosto de 1960 donde continúa trabajando como arquitecta. Fallece en Miami el 28 de enero de 1999.



Residencia de la familia Melgarejo en el reparto Casino Deportivo. La Habana, 1957.



Residencia del señor Nicanor del Campo. Altahabana. La Habana. 1958.



Residencia de la familia Regojo. Callejón del Centro Gallego. Santa Bárbara, 1953.

CONCLUSIONES

Mucho queda todavía por conocer acerca de estas arquitectas que de una forma u otra desafiaron el rígido esquema destinado al comportamiento social de la mujer de la época. Sus obras se encuentran diseminadas por varios barrios de la ciudad, desde el exclusivo Vista Alegre hasta repartos más modestos como Sueño, Santa Bárbara, Veguita de Galo, el Centro Histórico y otros. En el caso de Rosa América su obra se difundió mayoritariamente en La Habana y Matanzas. Se desconocen los proyectos que realizó en Estados Unidos.

Las obras son residencias en su mayoría y es evidente que proyectaron fundamentalmente para la alta burguesía santiaguera. Su repertorio temático fue variado y en todas predominó el de la vivienda. El estilo más utilizado fue el racionalismo y adecuaron sus proyectos a las condicionantes topográficas y climáticas de la ciudad. Sus obras clasifican entre los ejemplos representativos dentro de la arquitectura del Movimiento Moderno en Santiago de Cuba.

Dos de ellas han fallecido, de las otras dos nada se sabe hasta el momento, quizás vivan todavía en algún país cercano, pero algo de sí mismas ha quedado entre nosotros: sus obras y un poco de su historia.

FUENTES UTILIZADAS

Biografía de la Arq. Margarita Egaña escrita por Javier Ravelo Meneses, 2002.

Biografía de Rosa América Más, realizada por el Arq. Augusto Rivero Más. Junio de 1993.

Entrevista realizada al Arq. José Fornés. Mayo 19 de 2006.

Expedientes de proyectos localizados en el Archivo Histórico Municipal de Santiago de Cuba (antiguo VIVAC).

Expedientes universitarios 37099, 61864 y 52466. Archivo Histórico de la Universidad de La Habana, 2006.

Hernández Herrero Orly y Eduardo Rojas Olivares: "Unidos en la vida y en la obra". Trabajo de Diploma. Tutora: Arq. Marta Lora Álvarez. Universidad de Oriente, 2002.

Libros de asentamientos de títulos universitarios.

Rodríguez M., Leticia y Ma. Beatriz Píriz: "La Arquitectura Santiaguera vista a través de sus proyectistas, de 1941 a 1958". Trabajo de Diploma. Tutores: Arq. Marta Lora Álvarez y Arq. Omar López. Universidad de Oriente, 1994.

¹⁸ Datos de su vida personal aportados por su sobrino, Arq. Augusto Rivero Mas.

¹⁹ AHUH. Expediente universitario No. 52 466.

²⁰ Idem.

²¹ El título de Arquitecto le fue expedido el 13 de noviembre de 1950. Folio 156, No. 138 del Libro Agosto de 1944, de Asentamiento de Títulos Universitarios.